

PRIMAVERA

Durante este tiempo del año, todas las mañanas las flores se abren a la luz... El sol hace revivir la tierra y el rocío se disipa... Es el gran despertar, la llamada, la apertura a la vida... Las flores se dejan atravesar por la luz... son permeables a la vida, y finalmente...son VIDA.

Toda vida total es una actitud de disponibilidad. Disponibilidad en relación a uno mismo en una escucha silenciosa. Disponibilidad no para los deseos materiales, para nuestras necesidades inmediatas, sino para nuestra espera profunda. Apertura a lo que espera en lo íntimo de nosotros mismos, volviendo posible el diálogo tranquilo y no directivo con uno mismo. Disponibilidad igualmente para los otros. No podemos tener un despertar de conciencia personal sin tener conciencia del otro. Estar abierto a los otros es ser uno lo que es, dejar funcionar la propia sensibilidad a su deseo de intercambio y comunicación, sin sentir diferencia con el otro, incluso aunque la haya. Es dar prueba de apertura de espíritu.

¿Cómo hacerse más permeable a la vida? Es necesario aprender a PERDER el tiempo... a emplearlo en algo no rentable, aparentemente inútil, aparentemente contrario a la vida que es movimiento, que es aparentemente acción. Es necesario aprender a perder el tiempo, a meditar, a volver a encontrar el sentido de lo gratuito, a liberarse del resultado inmediato de la acción, a hacer algo que no tiene un resultado palpable.

Estar disponible no es un acto de la voluntad. Es un asunto más profundo. Un impulso del corazón es más eficaz que un esfuerzo de la voluntad. Y para ello hay que acercarse al corazón. La meditación, la interiorización es un excelente medio.

Santiago Guerra

(Revista Armonía)